

HUGO ARIAS

DIRECTOR DE JUBILEO 2000

'Las presiones derrumbaron la posibilidad de auditar la deuda'

Según él, el FMI presionó para que no se forme la Comisión

REDACCIÓN GUAYAQUIL

El pasado jueves, el ministro de Gobierno, Alfredo Castillo -mentalizador de la Comisión de Auditoría de la deuda pública-, renunció. Ese mismo día se iban a posesionar los miembros de la comisión, entre ellos, Hugo Arias.

Cuando este llegó al despacho del secretario dimitiente, se enteró de que "lamentablemente" la comisión no iba, por órdenes del presidente de la República. Para Arias, el hecho de que Alfredo Palacio haya desistido de la auditoría y ordenado disiparla, obedece a presiones no solo de grupos económicos y bancos del Ecuador, también del mismo Fondo Monetario Internacional (FMI).

¿Por qué Alfredo Palacio desiste de hacer una auditoría de la deuda externa?

Pienso que en el fondo el Presidente también está de acuerdo en la necesidad de hacer una auditoría de la deuda, pero lamentablemente hay presiones muy fuertes que impiden que surja esta comisión. Los que influyen son muchos, no solo los acreedores sino también los negociadores e intermediarios, pero sobre todo los que utilizan los fondos públicos.

¿Se logró preliminarmente algún avance?

De las investigaciones iniciales que hemos hecho hay indicios de muchas irregularidades; pero a los que están involucrados no les interesa que esto salga a la luz. Ellos evitaron que el pre-



BOLNAR PARRA / EXPRESO

Catedrático de la Universidad de Guayaquil y de la ESPOL. Se desempeña como el director de Jubileo 2000 y es miembro del Observatorio de Política Fiscal. Hugo Arias había sido escogido junto a monseñor Luis Luna Tobar, Carlos Cortez, Eduardo Valencia, Leonardo Vicuña y Juana Ramos como miembros de la Comisión de Auditoría.

sidente ejerza el derecho y la obligación que tiene de crear una comisión de auditoría.

¿De qué tipo son?, y ¿quiénes la ejecutan?

Se me haría difícil dar esa respuesta; pero pienso que el fuerte invierno que afecta al sector agrario, principalmente, es ahora una prioridad que no permite al Presidente tomar una decisión con tranquilidad sobre este tema trascendental, como sería dar inicio a este proceso (auditar la deuda) que en otros países ya se está haciendo.

¿Cuáles países?

En América Latina, Brasil ya tiene una ley para hacer auditorías de su deuda. Sin embargo, en el

país, aun cuando la Contraloría tiene la obligación de investigar todos los procesos de financiamiento, tanto internos como externos, que recibe el sector público, no recuerdo ningún hecho en el cual dicho organismo haya detectado irregularidades en una de las renegociaciones efectuadas o en los procesos de endeudamiento del país.

¿Sabe de algún caso en concreto?

Nosotros (Jubileo 2000), tenemos un investigación muy concreta sobre la construcción de la carretera Cuenca-Molleturo-Naranjal. Esa vía fue financiada por un monto de 20 millones de dólares; entre 1987 y 1988 se firmó

ese contrato, y hasta el momento se van gastando 120 millones en esa construcción. Según nuestra investigación esa vía se construyó con fondos del BID (Banco Interamericano de Desarrollo). Sin embargo, ese organismo nunca tuvo a manos para la aprobación del crédito un estudio de impacto ambiental. Actualmente, esa es la carretera que más daños ambientales y sociales ha significado para el país. Los continuos deslaves incrementaron los desembolsos por lo que es la carretera más costosa del mundo, representando más de dos millones de dólares por kilómetro de construcción.

¿Por qué sostiene que el FMI pudo haber influenciado para que no se cree la comisión?

Porque el Fondo Monetario Internacional (FMI) es el ente que monitorea nuestros créditos. Es una institución acreedora. Pienso que debe rendir cuentas al país y al mundo sobre sus políticas; sin embargo, cada vez que se quiere cuestionar temas de deuda externa, el Fondo Monetario Internacional interviene y lo impide. No solo en el Ecuador sino en todo el mundo.

En el país, ¿quiénes presionan? El sector bancario es uno de los más grandes tenedores de bonos. Otro gran monto pertenece a ciertos grupos económicos y grandes empresarios del país. También la Iglesia posee los títulos de deuda pública.

No es malo ser tenedor de esos papeles, lo malo fueron las condiciones en que compraron los bonos emitidos por el Estado.